

Lenguaje «inclusivo»: cambio lingüístico y abordaje práctico

El 27 de octubre, Día Internacional de la Corrección de Textos, se realizó en el Colegio una jornada en la que se habló del cambio lingüístico que provoca el lenguaje inclusivo y también sobre los desafíos y las discusiones que presenta en el campo de la corrección.

Por las traductoras públicas **María Eugenia Cairo y Cecilia Mata**, integrantes de la Comisión de Idioma Español



María López García



Diana Marina Gamarnik



Leonora Madalena

El 27 de octubre de cada año se festeja en México, la Argentina, España y Uruguay, entre otros países, el Día Internacional de la Corrección de Textos.

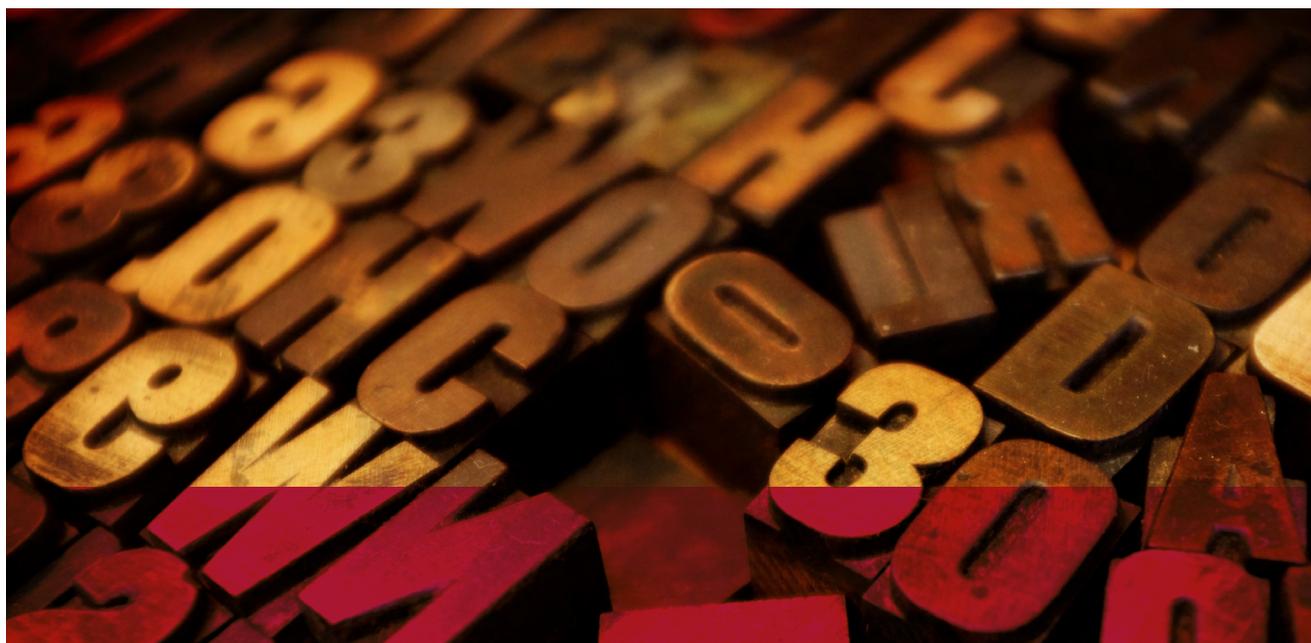
La fecha de conmemoración fue elegida por la Fundación *Litterae* de la Argentina por coincidir con el nacimiento de Erasmo de Róterdam, humanista, filósofo, filólogo y teólogo neerlandés, reconocido por su trabajo en el ramo editorial.

Con motivo de dicha celebración, el 27 de octubre, la Comisión de Idioma Español organizó una jornada presencial en el Colegio, en la que participaron las oradoras María López García, doctora en Lingüística; Diana Marina Gamarnik, presidenta de PLECA; y Leonora Madalena, integrante de la Comisión Directiva de PLECA.

La primera exposición fue la de la doctora María López García, quien habló sobre «El lenguaje inclusivo: cambio lingüístico y posiciones en el debate». Con un estilo claro y ameno que incentivó la participación del grupo de profesionales que asistieron, la doctora nos invitó a reflexionar sobre la situación actual del lenguaje inclusivo, un cambio lingüístico que evoca preguntas que puso en juego para tratar de

encontrar las respuestas sobre las que la Academia todavía no legisló. La lengua, nos recordó, no es solo un sistema lingüístico: es una cuestión identitaria, social, política y cultural. Aunque la gramática no nos acompañe en estos momentos, el hablante hace oír su voz en un contexto donde los instrumentos de «gramatización» cambiaron y la lengua, que goza de un intrínseco potencial de cambio y de movilidad, se regula en función de intereses políticos, culturales, sociales y económicos. A partir de los ejemplos del uso del voseo que ya aparece en la revista *Pulgarcito* en 1906 y del empleo del lenguaje inclusivo en un registro de 1805 que presenta una discusión gramatical sobre el uso de la voz *presidenta*, concluyó que los cambios lingüísticos toman mucho tiempo en ser reconocidos de manera oficial.

A continuación, Diana Marina Gamarnik se refirió a «El lenguaje inclusivo en la corrección de textos: dificultades y soluciones». El comienzo de su presentación puso especial énfasis en el trabajo de la asociación a la que representa y en la situación de las/los profesionales de la corrección en la actualidad: la necesidad de que su labor obtenga reconocimiento, por ejemplo, en los créditos de las publicaciones.



Luego introdujo su desarrollo sobre el lenguaje inclusivo y comentó la existencia de una nueva corriente que propone utilizar, en su lugar, el concepto de *lenguaje respetuoso*. También habló de la preferencia de llamarlo *lenguaje no sexista* debido a que la naturaleza del término *inclusivo* es amplia y se relaciona con otros conceptos.

Por último, Leonora Madalena expuso sobre «Desafíos actuales de la corrección de traducciones para lograr una comunicación clara, plural y empática. Corregir traducciones con perspectiva de género: ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo?».

La presentación comenzó por el final, es decir, con un gran ¡GRACIAS!, primer sello distintivo de su estilo: agradecer al auditorio por su presencia y por la posibilidad de exponer sobre el tema en el ámbito del CTPCBA. Y ahí mismo vino la pregunta para el público presente: «¿Qué pueden decir de estas imágenes?». Eran dos carteles de «hombres trabajando», la típica señalética de color amarillo que vemos en las calles o en las rutas: por un lado, una imagen con dos figuras masculinas y, por el otro, una que presentaba una figura de mujer con casco y cabello atado junto a la de un hombre. Así empezaba esta charla en la

que se destacó la empatía que podía mostrarse en tan solo una imagen.

Siempre en un intercambio con su audiencia, habló del mito número uno sobre el lenguaje inclusivo, que se basa en hablar con la *e*, aunque ya se sabe que existe un lenguaje inclusivo directo y otro indirecto mediante el uso de varios recursos para tratar de incluir a todos los géneros.

Algunos ejemplos de esto son los siguientes: *quien/quienes, persona/s; personal de la salud (médicos y enfermeras); personal docente, familias (maestros/padres); niñez/niñeces; presidencia, gerencia (ejecutivos y secretarías); las empresas/el empresariado (los empresarios); el personal doméstico (las empleadas domésticas); el personal rural (los peones)*.

Se contrastaron dos ejemplos del uso y no uso de lenguaje inclusivo en textos oficiales, como el de una sentencia de un ministerio público donde se pudo observar la falta de coherencia en el empleo de este lenguaje. Por un lado, se hablaba de *niños, niñas y adolescentes, derechos de la niñez y la adolescencia*, pero luego se hablaba del *interés superior del menor, cualquier interesado u organización social, los niños y los*

adolescentes, los Jueces Letrados, y otros ejemplos.

En el otro ejemplo, en un texto de un organismo internacional, se usaban palabras y expresiones como *ser humano, persona, las personas menores de edad y la infancia*.

Se sugirieron formas de reemplazar algunas expresiones, como por ejemplo: en lugar de *permanecer sentados, permanecer en sus asientos*; en lugar de *los socios de..., las personas asociadas a..., quienes integran/integramos, quienes forman/formamos parte de..., integrantes de...* (sin artículo), *la/nuestra comunidad de o la/nuestra comunidad + sustantivo*.

¿Y qué sucede con la expresión oral? ¿Tomamos conciencia sobre el contenido de lo que expresamos? Sin dudas, este es un ejercicio que hay que hacer para poder acostumbrarnos a cambiar nuestra forma de decir las cosas en el momento, sin pensar como lo haríamos cuando estamos escribiendo.

La charla, pautada para una duración de dos horas, se extendió un poco más. De todos modos, debido al interés suscitado, quedó abierta la posibilidad de una futura colaboración para seguir debatiendo y ejercitando sobre el tema. ■